

De Occidente a Oriente: plantas sagradas, mitos universales y simbología botánica en las culturas de la Antigüedad

Ana Valtierra Lacalle

Universidad Complutense de Madrid

Claudina Romero Mayorga

University of Reading

El estudio de la Naturaleza a través de leyendas y mitos de la Antigüedad clásica y de diversas culturas ha sido un campo prolífico de investigación entre historiadores, antropólogos y arqueólogos. La Naturaleza y la esfera de lo sagrado se entendía como un todo en donde los límites de la primera y la segunda resultaban difíciles de identificar. A través de la acción humana, tanto en la transformación del paisaje, la articulación del culto o la observación y apropiación a través de la literatura y las artes visuales, se procuraba explicar el escenario en donde esta se desarrollaba.

En las sociedades antiguas, la naturaleza era vista como una manifestación de lo divino¹. Así, los dioses se comunicaban con los mortales a través de diversos eventos naturales, ya sean favorables (lluvias que aseguraban cultivos; ríos que regaban llanuras; bosques de maderas nobles) o desfavorables (inundaciones, sequías, terremotos)². Algunos paisajes también

¹ Étienne Grésillon y Bertrand Sajaloli, «Fait religieux et nature: état d l'art et problématiques», *Géocoñfluences*, oct. 2016. Élise Reclus, *Histoire d'une montagne* (Paris: Bibliothèque de d'education et de recreation, 1882).

² Jerry Toner, «Thinking about disasters», in *Roman disasters* (Cambridge: Political Press, 2013), 67-86.

Cómo citar: Valtierra Lacalle, Ana y Claudina Romero Mayorga. «De Occidente a Oriente: Plantas sagradas, mitos universales y simbología botánica en las culturas de la antigüedad». En *Arte y mito. Iconografía y patrimonio botánico*, editado por Ana Valtierra Lacalle y Claudina Romero Mayorga, 9-23. Madrid: Ediciones Complutense, 2026.
<https://dx.doi.org/10.5209/mis003.00>

fueron interpretados como verdaderas creaciones divinas dada su belleza o peligrosidad, sus peculiaridades geológicas o hidrológicas³. Las divinidades tenían un especial vínculo con los recursos naturales, los animales y la vegetación, de los cuales emanaban sus poderes y personalidades⁴. De esta forma, el entorno natural habría desempeñado un papel crucial en la estructuración de los mitos⁵.

La mitocrítica, disciplina que estudia esta suerte de narraciones que intentaban dar cuenta de diversos fenómenos naturales, define el mito como un «relato funcional, simbólico y temático de acontecimientos extraordinarios con referente trascendente sobrenatural sagrado, carente, en principio de testimonio histórico, y remitente a una cosmogonía o una escatología individual o colectiva, pero siempre absoluta»⁶. Asimismo, en las últimas décadas, se ha conformado una nueva disciplina, la Ecocrítica, cuyo objeto de estudio son las estructuras del deseo que gobiernan las interacciones entre los humanos y su entorno natural, con el objetivo de controlar nuestra propia situación ecológica. Si bien su pilar sigue siendo el estudio de la cultura en un sentido más estricto (literatura, artes visuales y también música), la ecocrítica es por su naturaleza una empresa interdisciplinaria, que busca involucrarse con la historia ambiental, la filosofía, la sociología y los estudios científicos, y especialmente con la ecología y las ciencias de la vida⁷.

Si los dioses se comunicaban con la humanidad por medio de fenómenos naturales, los mortales respondían a través de diversas prácticas rituales, ya sea oraciones, ofrendas o sacrificios, con el fin de propiciar una acción indirecta sobre el medio natural y congraciarse con las deidades, a quienes

³ François de Polignac, «Rituals in context. Scales and Horizons of Interpretation of Cult Places in Early Greece», in Irene Lemos y Athéna Tsingarida (eds.), *Beyond the polis: rituals, rites and cults in early and archaic Greece (12th-16th centuries BC)* (Bruselas: Études d'archéologie, 2019), 17-23.

⁴ Raija Mattila, Sanae Ito y Sebastian Fink (eds.), *Animals and their Relation to Gods, Humans and Things in the Ancient World* (New York: Springer, 2019).

⁵ Dorothy Vitaliano, *Legends of earth: their geologic origins* (Bloomington/London: Indiana University Press, 1973). Luigi Piccardi y W. Bruce Masse, *Myth and Geology* (London: Geological Society, 2007).

⁶ José Manuel Losada, *Mitocrítica cultural. Una definición de mito* (Madrid: Ediciones Akal, 2022), 832.

⁷ Bryan L. Moore, *Ecology and Literature: Ecocentric Personification from Antiquity to the Twenty-first Century*, (New York: Palgrave Macmillan, 2008). Greg Garrard (ed.), *The Oxford Handbook of Ecocriticism* (Oxford: Oxford University Press, 2014).

atribuían un poder absoluto⁸. Las limitaciones técnicas para incidir en el terreno y la disponibilidad del alimento, sumado a los primeros movimientos colonizadores, propulsaron la construcción de santuarios y la celebración de festivales anuales para asegurar la cosecha de cereales⁹ en la esfera pública, aunque en el ámbito doméstico también se atestiguan lugares reservados para el culto y prácticas mágicas¹⁰.

La universalidad de los mitos botánicos como un fenómeno cultural trascendental, común a todas las civilizaciones, se verifica desde Occidente hasta Oriente, y en ambos hemisferios. En las culturas antiguas de Grecia, Roma y Egipto, encontramos ejemplos paradigmáticos que relacionan las plantas con los dioses y los ciclos de la naturaleza. Estas culturas, sin embargo, no tienen el monopolio del simbolismo botánico, sino que son parte de una red global de mitologías vegetales que, con diversas modulaciones y enfoques, aparecen también en Asia y América. Al integrar capítulos dedicados a estas últimas regiones, el libro no solo completa una visión más global del tema, sino que responde a la necesidad de valorar un conjunto de saberes y creencias que, aunque distintos en sus detalles, reflejan patrones similares en su intención de vincular las plantas con la existencia humana y el orden cósmico.

En la antigüedad, las plantas no solo fueron recursos naturales, sino que se convirtieron en símbolos cargados de significado que servían para entender y representar fuerzas cósmicas, emociones y valores sociales. Grecia y Roma utilizaron los mitos botánicos para explicar el amor, la muerte y los ciclos de fertilidad, temas que también son esenciales en las mitologías de Asia y América. De hecho, el loto en Asia, o el maíz entre los pueblos originarios de América, ofrecen estructuras simbólicas que cumplen funciones análogas a las de las culturas clásicas: las plantas se asocian con deidades, representan aspectos de la naturaleza y del ciclo vital humano y son fundamentales en la cosmología de cada sociedad.

En las tradiciones de Grecia, Roma y Egipto, los mitos de plantas como el laurel, el olivo o el loto sagrado han perdurado como símbolos que representan

⁸ Stekka Georgoudi, Renée Koch Piettre y Francis Schmidt (eds.), *La raison des signes. Pré-sages, rites, destin dans les sociétés de la Méditerranée ancienne* (Leiden: Brill, 2012).

⁹ Irene Lemos y Athéna Tsingarida (eds.), *Beyond the polis: rituals, rites and cults in early and archaic Greece (12th-16th centuries BC)* (Bruselas: Études d'archéologie, 2019). Ludovic Thély, *Les Grecs face aux catastrophes naturelles* (Roma: BEFAR, 2016).

¹⁰ Adeline Grand-Clémet, «La pharmacopée des rituales», en *Au plaisir des dieux. Expériences du sensible dans les rituels en Grèce ancienne* (Paris: Anacharsis, 2023).

fenómenos naturales, emociones y valores esenciales. Sin embargo, limitar el análisis a estas culturas clásicas ofrecería una visión parcial y fragmentada de un fenómeno que, en realidad, es universal y perenne. Los mitos y narrativas botánicas se manifiestan en culturas de Asia y América, con estructuras y significados que enriquecen y complejizan el panorama de lo que podríamos llamar una «simbología botánica global».

Al incorporar los mitos y narraciones botánicas de Asia y América, no solo ampliamos el panorama histórico y geográfico de la obra, sino que proponemos una lectura que enriquece la comprensión de los mitos clásicos. Las narrativas botánicas de China, India o Norteamérica revelan que el vínculo entre humanidad y vegetación es una constante a nivel mundial, y que los elementos compartidos —el respeto por la naturaleza, la personificación de fenómenos naturales, la divinización de plantas esenciales— nos hablan de un impulso universal por integrar la vegetación en la vida simbólica y espiritual de cada cultura. Esta presencia global de mitos botánicos permite inferir que el uso de las plantas en relatos y símbolos es un aspecto central en la historia cultural humana, y no solo una peculiaridad de Occidente. Este paralelismo entre las narrativas botánicas de distintas regiones destaca el papel de las plantas no solo como recursos naturales, sino como expresiones de un lenguaje simbólico universal que da sentido a la existencia humana y sus ciclos.

Por ejemplo, en Asia, el loto simboliza pureza y resurrección y está asociado con divinidades como Vishnu en el hinduismo o Buda en el budismo. En los mitos americanos, el maíz desempeña un papel fundamental como símbolo de fertilidad, vida y conexión espiritual con la tierra, una función comparable a la del olivo en la cultura griega. Estos parangones no solo ilustran paralelismos en los significados simbólicos de las plantas, sino que nos permiten observar cómo la naturaleza y el contexto cultural específico han dado lugar a diferencias en la forma en que se expresa el simbolismo vegetal. Al integrar estos ejemplos, el libro argumenta que los mitos botánicos no son exclusivos de una región ni de un linaje cultural, sino expresiones de un fenómeno universal que cobra vida en todos los contextos geográficos y culturales.

A lo largo de la historia, las plantas sagradas han servido para fortalecer la identidad y la cohesión de los grupos humanos, pues en ellas no solo se proyectan valores espirituales, sino también aspectos de la cultura y el territorio que ocupan, llegando incluso a representar a la ciudad, el pueblo y a todos sus habitantes. Hasta tal punto, que la prosperidad del mismo

dependía en ocasiones de una planta simbólica primigenia, como el olivo del Erecteion para los atenienses, la única planta que sobrevivió a la barbarie del ataque persa. De la misma manera, en diversas culturas americanas, el maíz no es solo alimento, sino una entidad sagrada que representa el sustento y la continuidad de la vida; entre los pueblos andinos, la coca no solo es una planta medicinal, sino un símbolo de conexión con los antepasados y con las fuerzas de la naturaleza. Así, cada planta sagrada ayuda a construir y reforzar la identidad cultural y las prácticas comunitarias, funcionando como un emblema colectivo que los pueblos asumen para comprender su lugar en el mundo.

No obstante, la tríada naturaleza – divinidad – humanidad ha sido explorada de forma limitada. Tradicionalmente, los historiadores occidentales se han enfocado en ciertos mitos etiológicos como una manifestación primigenia de religiosidad, pues los cultos basados en la naturaleza y sus elementos primordiales eran concebidos como primitivos y salvajes, un primer estadio obligado a devenir en diversas etapas de politeísmo, heliocentrismo, hasta culminar en el monoteísmo¹¹.

A pesar de que la Historia ambiental se ha definido como un campo científico independiente de forma relativamente reciente – tan solo medio siglo – esta constituye actualmente un tema esencial en la investigación relacionada con las civilizaciones antiguas¹². Asimismo, diversos movimientos filosófico-espirituales actuales propugnan una vuelta a las ideas primigenias a través de prácticas «neochamánicas» en diversas culturas no-occidentales, pues ofrecen referencias a la Pacha Mama y otros entes que conectan con la concepción ancestral de la naturaleza como un ser vivo y divino¹³. De esta forma, la salvaguarda del medio ambiente se convierte en un deber sacro que todo individuo debe desempeñar.

¹¹ Edward Burnett Tylor, *Primitive Culture: Researchers Into the Development of Mythology, Philosophy, Religion, Art and Custom* (London: John Murray, 1871). Max F. Müller, *Natural Religion* (London: Longmans/Green, 1888). James G Frazer, *The Worship of Nature* (London: Macmillan, 1926).

¹² Simon Cornelis Bakhuizen, «Social Ecology of the Ancient World», *L' Antiquité Classique* 44 (1975): 211-218., John R. McNeill, «The State of the Field of Environmental History», *The Annual Review of Environment and Resources* (2010): 345-374. DOI 10.1146/annurev-environ-040609-105431.

¹³ Anne-Marie Losonczy y Silvia Mesturini Cappelletti «Entre l'Occidental et l'Indien. Ethnographie des routes du chamanisme ayahuasquero entre Europa et Amériques», en *Migrations et transformations des paysages religieux, Autrepart* (2014/4), no. 56: 93-110. Claude

Preocupaciones como el cambio climático, las sequías y la escasez de recursos naturales, han fomentado la mirada hacia el pasado para comprender a qué problemas se enfrentaban nuestros ancestros y cómo los resolvían¹⁴. No obstante, en muchas ocasiones el componente sacro de la naturaleza ha sido ignorado en esta corriente de investigación.

La concepción divina de la naturaleza no evitó la sobreexplotación de sus recursos, generando un paisaje antropomorfizado, domesticado e, incluso, contaminado¹⁵. Por ello, muchos autores han cuestionado la supuesta reciprocidad entre Naturaleza/Divinidad y la acción humana¹⁶. Ciertos filósofos intentaron alejarse de la ecuación «Divinidad=Naturaleza» para centrarse en los fenómenos naturales, casi de forma mecánica, hilvanando una suerte de hechos en el devenir de las estaciones, erupciones volcánicas, etc.¹⁷. El propio Lucrecio defiende la visión de un universo gobernado

Calame «L'Hymne homérique à Déméter: un manifeste écoféministe?», *Archimède* 10 (2023): 157-169.

- ¹⁴ Frédéric Le Blay, *La fascination du volcan: les mythes et la science* (Paris:Vrin, 2023). Jacques Jouanna, Jean Leclant y Michel Zink (dir.), *L'homme face aux calamités naturelles dans l'Antiquité et au Moyen âge* (Paris: Académie des inscriptions et belles lettres, 2006). Emanuela Guidoboni y Jean Paul Poirier, *Quand la terre tremblait* (Paris: Odile Jacob, 2004). Rita Campatangelo-Soussignan, Frédéric Le Blay y Francesca Diosono, *Living with seismic phenomena in the Mediterranean and beyond between Antiquity and the Middle Ages: Proceedings of Cascia 25-26 October 2019, and Le Mans, 2-3 June 202, conférences* (Oxford: Archaeopress, 2022). Marguerite Ronin, «Le monde romain et l'histoire environnementale. Perspectives et enjeux face à une crise écologique globale», *Les Cahiers de Pramespa* (online), 40 (2022). Philippe Descola, *Par delà nature et culture* (Paris: Gallimard, 2005). Pierre Hadot, *Le voile d'Isis. Essai sur l'histoire de l'idée de nature* (Paris: Gallimard, 2004).
- ¹⁵ Lukas Thommen, *An Environmental History of Ancient Greece and Rome* (Cambridge:CUP, 2012). John Donald Hughes, *Environmental problems of the Greeks and Romans: ecology in the ancient Mediterranean* (Baltimore: John Hopkins University Press, 2014). John Donald Hughes, *What is Environmental History?* (Cambridge: Polity Press, 2016). Patrick Voisin, *ÉcolΩ: Ecologie et environnement en Grèce et à Rome* (Paris: Les Belles Lettres, 2014). Fabien Locher y Grégory Quenet. «L'histoire environnementale: origines, enjeux et perspectives d'un nouveau chantier», *Revue d'histoire moderne & contemporaine*, 4 (2009) 7-38.
- ¹⁶ Kyle Harper, *The fate of Rome: climate, disease, and the end of an empire* (Oxford: Princeton University Press, 2017). Jared Diamond, *Collapse: how societies choose to fail or survive* (London/NY: Penguin, 2005).
- ¹⁷ Sylvain Roux, «Théorie du premier moteur: Plotin critique d'Aristote», *Études platoniciennes* 10 (2013): . Frederik A. Bakker, «The End of Epicurean Infinity: Critical Reflections on the Epicurean Infinite Universe», en Frederik A. Bakker (et alt.) *Space, Imagination and the Cosmos from Antiquity to the Early Modern Period. Studies in History and Philosophy of Science* (New York: Springer, 2018). Andrew Gregory, *Early Greek Philosophies of Nature* (Londres: Bloomsbury, 2020).

por leyes ajenas a los caprichos de seres divinos que protagonizaban las antiguas creencias. La escuela aristotélica veía en la naturaleza el verdadero escenario de la razón, centrando su análisis en la supremacía de la figura del hombre, siendo las plantas y los animales fuerzas a dominar¹⁸. Empédocles de Agrigento, representante de la escuela pitagórica, aseguraba que las plantas, al igual que los animales, no solo tenían un alma que podía percibir ciertas emociones, sino que también tenían sentido común y raciocinio, comparándolas al ser humano.

Aristóteles (384-322 a. C.) y Teofrasto (371-286 a. C.), considerados los dos últimos grandes filósofos de la Antigüedad clásica, representan la culminación de la filosofía natural de la escuela jónica, la cual fue inaugurada en la costa egea minorasiática, muchos siglos antes, y que alcanzó su cénit en la costa opuesta, Atenas. Considerados los padres de la Zoología y la Botánica, respectivamente, fundaron el Liceo, donde impartían clases sobre las ciencias observacionales, con grandes superficies al aire libre, incluyendo el primer jardín botánico. A Teofrasto se le atribuye *Historia Plantarum* y *De Causis Plantarum*, los primeros grandes tratados sobre Botánica y fisiología de plantas¹⁹. Teofrasto va más allá de la mera descripción de alrededor de 500 plantas: no solo se aproxima a su utilidad para el consumo humano, como alimento, materia prima arquitectónica o recurso medicinal, sino que también se preocupa por su conservación, cosecha, protección de la semilla, etc. En época romana, Plinio y su *Historia Naturalis* recoge la herencia de Teofrasto, entre otros, aunque su objetivo es analizar la utilidad de las plantas para el ser humano, desestimando en muchas ocasiones, detalles puramente botánicos.

Sin embargo, es en la literatura y en las artes visuales donde se condensa el conocimiento y el sentir de una época hacia el mundo vegetal: más allá de su utilidad, sus capacidades nutricias y sus beneficios medicinales, las características físicas de los árboles, plantas, flores y frutos evocaban determinados sentimientos que quedaron plasmados multitud de soportes. Ya la épica homérica ofrece un pasaje en el que la belleza del paisaje natural

¹⁸ John Donald Hughes, «Ecology in ancient Greece», *Inquiry* 18:2 (1975): 115-125; «Mediterranean Environmental History», en *New Horizons. Mediterranean Research in the 21st century*, ed. por Mihran Dabag, Nikolas Jaspert, Achim Lichtenberger, y Dieter Haller, 225-236 (Brill: Leiden, 2016), 225-227.

¹⁹ C A Thanos, «Aristotle and Theophrastus on plant-animal interactions», en M Arianoutsou y R H Groves (eds.) *Plant-animal interactions in the Mediterranean-type ecosystems. Tasks for vegetation science*, vol. 31 (Dordrecht: Springer). A G Morton, *History of Botanical Science* (Londres: Academic Press, 1981).

(la cueva de Calipso), junto a los aromas que desprende, evocan una visión verdaderamente divina:

A la cueva servía de cercado un frondoso bosque de fragantes cipreses, alisos y chopos, en donde tenían puesto su nido unas aves de rápidas alas, alcotanes y búhos, chillonas cornejas marinas de la raza que vive del mar trajinando las olas. En el mismo recinto y en torno a la cóncava gruta extendíase una viña lozana, florida de gajos. Cuatro fuentes en filas, cercanas las cuatro en sus brotes, despedían a lados distintos la luz de sus chorros; delicado jardín de violetas y apios brotaba en su torno: hasta un dios que se hubiera acercado a aquel sitio quedaríase suspenso a su vista gozando en su pecho²⁰.

La cerámica contemporánea comienza a dar muestras de un incipiente interés por la naturaleza, poblando sus superficies de estilizados – o geometrizados – meandros que muchos consideran vegetales, ramas cuya especie resulta difícil de identificar. En siglos venideros, estas construcciones serán reemplazadas por capullos de loto, racimos de uvas, hojas de hiedra y zarcillos de vid, que aparecerá también en las artes suntuarias contemporáneas²¹. En el Antiguo Egipto, las flores del papiro y del loto no solo serán veneradas como plantas sagradas, sino que inspirarán ordenes arquitectónicos y un gran repertorio ornamental que permanecerá vigente hasta época ptolemaica²².

En la cultura clásica, de las 175 metamorfosis narradas por Ovidio, 12 se corresponden a seres transformados en vegetación²³. Dichos relatos inspiraron variados y abundantes representaciones gráficas a través de la historia²⁴. Muchos mitos y sus reinterpretaciones aunaban la esfera natural y la divina, la filosófica y la terrenal, por lo que tuvieron gran repercusión en

²⁰ Homero, *Odisea V*, 63-74, Traducción de José Manuel Pabón (Madrid: Editorial Gredos, 1993), 171.

²¹ Nikolaus Himmelmann, *Grundlagen der griechischen Pflanzendarstellung* (Paderborn: Schöningh, 2005).

²² Alessandra Nibbi, «Some notes on the Two Lands of Ancient Egypt and the 'Heraldic' Plants», *Discussions in Egyptology* 37 (1997): 23-49. José Antonio López Sáez y Lourdes López Merino, «Etnobotánica e historia natural del loto sagrado», *Quercus* 257 (2007): 38-43.

²³ Consuelo Álvarez Morán y Rosa María Iglesias, «Introducción», en *Metamorfosis* 44-46 (Cátedra: Madrid, 1997). Del Hoyo, «Filemón y Baucis», 19 – in press.

²⁴ Hellmut Baumann, *Die Griechische Pflanzenwelt in Mythos, Kunst und Literatur*, (Munich: Hirmer Verlag).

el arte posterior. Las narraciones relacionadas con el amor no correspondido o trágico protagonizaron obras en las que subrayaba la fugacidad de los sentimientos, generalmente asociada a la delicadeza y belleza transitoria de plantas y flores. Por el contrario, aquellos árboles de hojas perennes evocaban la inmortalidad y la regeneración, mientras que aquellos caducifolios aducían al triunfo eterno y cíclico de la vida. Asimismo, divinidades que encarnaban las fuerzas telúricas y ctónicas, las estaciones, la vegetación –así como sus atributos– se erigieron en personajes habituales en la pintura de los siglos XVI-XVIII, cuando la recuperación de los temas relacionados con la antigüedad hacía necesario explorar una gran diversidad de seres divinos y mitos menores.

El presente trabajo se halla dividido en cinco capítulos temáticos, a saber: Flores, Árboles, Frutos, Paisajes y Jardines. En el primero, el prof. Javier del Hoyo Calleja se refiere a las transformaciones en la mitología clásica que sufrieron jóvenes varones en flor, ya que se trata de un tema poco frecuente, pues eran las doncellas vírgenes que huían de sus despechados amantes quienes sufrían este destino. Por su parte, la Dra. Amparo Arroyo de la Fuente, narra cómo el pueblo egipcio deificó numerosos elementos de la naturaleza, entre ellos, el loto. El loto azul, en particular, fue deificado como Nefertum y, su ciclo diurno, cerrándose y sumergiéndose en el agua cada noche para abrirse al amanecer, lo vinculó con el sol y lo convirtió en un símbolo de regeneración y renacimiento. Además, valoraban su perfume y propiedades afrodisiacas y narcóticas. La Prof. Mónica Calderón profundiza en el mirto como atributo de Venus, por su aroma, verdor perenne y sus cualidades afrodisíacas, pero también como símbolo de Dionisos, quien lo ofreció a Hades para rescatar a Sémele, y a Deméter, siendo clave en los misterios eleusinos. Plantado alrededor de templos, usados en coronas para honrar a guerreros y atletas, empleado en ritos nupciales y funerarios, el mirto es custodio de dos grandes misterios: el amor y la muerte.

En el capítulo dedicado a los árboles sagrados, la Dra. Isabel Rodríguez López analiza la transformación de Dafne, la ninfa hermosa y libre que rechazó el amor de Apolo, en laurel, árbol siempre verde con ayuda divina que simbolizó el Triunfo. El relato ha inspirado innumerables expresiones artísticas y literarias a lo largo de la historia, transmitiendo profundas reflexiones sobre la naturaleza humana. Por su parte, la Dra. Claudina Romero Mayorga se acerca a la figura de Atis y su asociación con el pino. Diversas fuentes narran el mito de Cibele y Atis, dioses de la vegetación de origen frigio. Los celos de la diosa desencadenan la mutilación de su padro bajo un

pino en un acto de éxtasis. El relato mitológico se celebraba en Roma durante la festividad de *arbor intrat* el 22 de marzo, organizado por el *collegium dendrophori*, quienes transportaban el tronco de la conífera como parte de la conmemoración ritual. Para finalizar este apartado, la Prof. Eleonora Voltán subraya cómo el roble, símbolo botánico de gran valor, hunde sus raíces en la mitología antigua, pues el roble oracular de Dodona honraba a Zeus en Grecia, mientras que en Roma Júpiter era venerado en el Capitolio junto al árbol sagrado. Los celtas también adoraban al roble, dedicándoselo al dios Dagda en el equinoccio de la primavera.

La Prof. Monsterrat López Mujica encabeza el tercer capítulo explorando la pervivencia de los mitos relacionados con Baco en la literatura suiza, en donde la vid y el vino evocan fiestas, convivencia, melancolía y nostalgia. Escritores de la talla de C.F. Ramuz, Corina Bille, Maurice Chappaz y Blaise Hofmann, incluyen el tema del vino en sus obras, resaltando la importancia de los paisajes vitivinícolas en la cultura suiza. También Carolina López Fic estudia la influencia del mito de Progne y Filomena en la literatura contemporánea. El relato narra la violación llevada a cabo por Tereo hacia su cuñada Filomela, que tiene lugar en un bosque. En este artículo, se analizará los símbolos botánicos empleados en la reescritura teatral del mito de Philippe Minyana, *La petite dans la forêt profonde* (2008), en la que el autor construye un espacio ambiguo, acogedor para Tereo, pero aterrador para Filomela. Estos elementos se pondrán en relación con la puesta en escena multidisciplinar dirigida por Pentelis Dentakis (2021), en la que lo natural está presente en la escenografía y en las microesculturas que animan el texto de Minyana. Águeda Asenjo Bejarano ofrece una relectura del mito de Pomona y Ventumno, deidades de origen latino/etrusco que evocaban la mutación de la vegetación durante el transcurso de las estaciones. Su contribución analiza la iconografía de estas deidades a través de las plantas y la simbología del florecimiento y la importancia que tuvo entre los tirrenios, un exónimo usado por los autores de la Antigua Grecia para aludir específicamente a los etruscos.

El cuarto apartado se inicia con una reflexión sobre la simbología de la hiedra a cargo de la Prof. Pilar González Serrano. Partiendo de una carta de Mme. de Sevigné a su hija, Françoise Marguerite, Condesa de Grignan, donde expresa su ternura al ver los árboles renacer, la autora reflexiona sobre los motivos humanos para creer en la resurrección. Observando la naturaleza, el ser humano ajustó sus ceremonias al ciclo estacional y, conociendo a fondo las plantas y sus efectos, las dotó de cualidades simbólicas. La hiedra, signo

del renacer eterno de Osiris en Egipto, se usó en rituales y en los cultos dionisiacos de Grecia y el Mediterráneo, a pesar de su origen asiático. La contribución de la Prof. Margarita Pérez Grande se enfoca en la representación de la naturaleza en la platería y joyería occidental, ofreciendo un panorama desde la Prehistoria hasta nuestros días. La combinación de metales preciosos y materiales orgánicos para crear objetos exclusivos destinados a la élite social refleja el mundo natural y su simbolismo hedonista, cíclico y religioso. Asimismo, Andrea Gómez Mayordomo se centra en la caña del junco y en las plantas acuáticas como atributo de las divinidades del agua en la Antigüedad. Los ríos y fuentes de aguas dulces fueron venerados en la Antigüedad clásica y personificados como divinidades menores en la mitología, como la náyade Siringa, transformada en caña. En el arte, estas divinidades eran representadas con cañas y ramas de juncos en sus cabellos, simbolizando su conexión con el agua. Además, espigas de trigo y cornucopias repletas de frutos eran parte de su iconografía, aludiendo a su valor de fertilidad. Por último, la Prof. Ana M. Gallinal expone el fenómeno del colapso a través del agua desde el arte, el mito y la botánica. La actual crisis ambiental, económica y social resulta de la desigualdad en la distribución y el acceso al agua (la pérdida de alimentos a causa de las inundaciones o la biomigración masiva por las sequías). Su estudio analiza esta situación a partir del fenómeno del colapso desde la naturaleza física y simbólica del agua. Para ello, se sirve de los escenarios líquidos como elemento mitocrítico de análisis, a través del arte y la botánica, es decir, a partir de los mitos con presencia del agua (el vergel o el diluvio) y de elementos vegetales (el árbol o “eje del mundo”, y la flor o imagen del “centro”).

No obstante, como ya hemos mencionado anteriormente, dichos temas no son exclusivos de las culturas mediterráneas ni europeas: al fin y al cabo, la preocupación por el medio natural y sus recursos era una experiencia común e intrínseca del ser humano. Por ello, el quinto capítulo está dedicado a las figuraciones botánicas procedentes de América y Asia. La Prof. Lidia Benavides Tellez presenta la flor de loto en las culturas orientales, especialmente en la obra de Mariko Mori, destacada artista japonesa contemporánea. Su arte fusiona mitología oriental y cultura occidental. Este trabajo explora el mito de la flor de loto en diversas culturas asiáticas, como la india, china, nepalí, tibetana y japonesa, profundizando en su simbología a través de sus relatos mitológicos. Un parangón entre el árbol de los deseos de la mitología hinduista y el árbol del conocimiento occidental es el foco de la Prof. Ioana Aida Furnica Slusaru. En el arte hinduista, las plantas son

poderosos símbolos divinos, destacando el Kalpavriksha, árbol del Paraíso que cumple deseos; el Parijat, jazmín nocturno; el Vrikshika, Árbol de la Vida; el Bilva, sagrado para Shiva; y el Ashoka, que alivia el sufrimiento. Kalpavriksha, creado durante el Samudra Manthan, es adorado bajo el cual los deseos se cumplen, asociado con Indra en las escrituras hindúes, contrastando con el paradigma occidental del árbol prohibido. Asimismo, la Prof. Maria Mercedes Pérez Agustín estudia el gran árbol de la paz en el mito de creación iroqués. Los nativos norteamericanos, conocidos por su profundo entendimiento de la naturaleza, veneraban el cedro por su utilidad en la combustión y purificación ritual. En la cosmogonía iroquesa, una mujer celestial desciende tras la caída de un árbol sagrado en el mundo celestial, iniciando así la creación. Parte de ella incluye la simbología de Yellow Woman, asociada al maíz, y las Three Sisters (maíz, calabaza y judías), plantadas de forma conjunta para un rendimiento óptimo, reflejando la conexión íntima de los nativos con su tierra y sus recursos.

La inclusión del capítulo que exploran Asia y América permite establecer comparaciones significativas. Mientras que en Occidente encontramos plantas que simbolizan elementos asociados a la gloria básicos como la victoria (el laurel) o la inmortalidad (el ciprés), en Asia y América las plantas a menudo simbolizan la armonía entre el ser humano y el cosmos. En China, el bambú representa tanto la resistencia como la flexibilidad, cualidades valoradas en la cultura confuciana y el taoísmo. En los mitos americanos, el maíz es un símbolo de estatus divino y de energía vital, una función simbólica parangonable a la del olivo en la cultura griega. Estas comparaciones no solo ilustran paralelismos en los significados simbólicos de las plantas, sino que nos permiten observar cómo la naturaleza y el contexto cultural específico han dado lugar a diferencias en la forma en que se expresa el simbolismo vegetal.

Así, no solo se enriquece el contenido de la obra, sino que refuerza su coherencia al proponer un enfoque global e interdisciplinario. Al mostrar que los mitos sobre las plantas tienen un alcance que trasciende las fronteras geográficas y culturales, se subraya la importancia de las narraciones botánicas como una forma de conocimiento que ayuda a entender cómo diversas sociedades interpretan y simbolizan la naturaleza. *Arte y mito: Imágenes y narraciones botánicas* ofrece una visión comprensiva de los mitos botánicos en su diversidad y universalidad, conectando oriente y occidente, norte y sur, en un diálogo atemporal.

Referencias bibliográficas

- Álvarez Morán, Consuelo y Rosa María Iglesias. «Introducción». En *Metamorfosis* de Ovidio, 44-46. Cátedra: Madrid, 1997.
- Bakhuizen, Simon Cornelis. «Social Ecology of the Ancient World». *L' Antiquité Classique* 44 (1975): 211-218.
- Bakker, Frederik A. «The End of Epicurean Infinity: Critical Reflections on the Epicurean Infinite Universe». En *Space, Imagination and the Cosmos from Antiquity to the Early Modern Period. Studies in History and Philosophy of Science*, editado por Frederik A. Bakker, Delphine Bellis y Carla Rita Palmerino, 41-68. New York: Springer, 2018.
- Baumann, Hellmut. *Die Griechische Pflanzenwelt in Mythos, Kunst und Literatur*. Munchen: Hirmer Verlag.
- Calame, Claude «L'Hymne homérique à Déméter: un manifeste écoféministe?». *Archimède* 10 (2023): 157-169.
- Campatangelo-Soussignan, Rita, Frédéric Le Blay y Francesca Diosono. *Living with seismic phenomena in the Mediterranean and beyond between Antiquity and the Middle Ages: Proceedings of Cascia 25-26 October 2019, and Le Mans, 2-3 June 202, conferences*. Oxford: Archaeopress, 2022.
- del Hoyo, Javier. «Filemón y Baucis, o el deseo de morir juntos. Una encina y un tilo quedaron entrelazados para siempre». En *De rerum natura. Ecomitocrítica y protoecología a través de las artes y la literatura*, editado por Ana Valtierra Lacalle y Claudina Romero Mayorga, 19-30. Madrid: Ediciones Complutense, 2024.
- Descola, Philippe. *Par delà nature et culture*. Paris: Gallimard, 2005.
- Diamond, Jared. *Collapse: how societies choose to fail or survive*. London/NY: Penguin, 2005.
- Frazer, James G. *The Worship of Nature*. London: Macmillan, 1926.
- Garrard, Greg, ed. *The Oxford Handbook of Ecocriticism*. Oxford: Oxford University Press, 2014.
- Georgoudi, Stekka, Renée Koch Piettre y Francis Schmidt, eds. *La raison des signes. Présages, rites, destin dans les sociétés de la Méditerranée ancienne*. Leiden: Brill, 2012.
- Grand-Clémet, Adeline. «La pharmacopée des rituales». *Au plaisir des dieux. Expériences du sensible dans les rituels en Grèce ancienne*. Paris: Anacharsis, 2023.
- Gregory, Andrew. *Early Greek Philosophies of Nature*. Londres: Bloomsbury, 2020.
- Grésillon, Étienne y Bertrand Sajaloli. «Fait religieux et nature: état d l'art et problématiques». *Géocfluences*, oct. 2016.

- <https://geoconfluences.ens-lyon.fr/informations-scientifiques/dossiers-thematiques/fait-religieux-et-construction-de-l-espace/fait-religieux-et-nature-presentation>
- Guidoboni, Emanuela y Jean Paul Poirier. *Quand la terre tremblait*. Paris: Odile Jacob, 2004.
- Hadot, Pierre. *Le voile d'Isis. Essai sur l'histoire de l'idée de nature*. Paris: Gallimard, 2004.
- Harper, Kyle. *The fate of Rome: climate, disease, and the end of an empire*. Oxford: Princeton University Press, 2017.
- Himmelmann, Nikolaus. *Grundlagen der griechischen Pflanzendarstellung*. Paderborn: Schöningh, 2005.
- Hughes, John Donald. «Ecology in ancient Greece». *Inquiry* 18:2 (1975): 115-125.
- Hughes, John Donald. *Environmental problems of the Greeks and Romans: ecology in the ancient Mediterranean*. Baltimore: John Hopkins University Press, 2014.
- Hughes, John Donald. *What is Environmental History?*. Cambridge: Polity Press, 2016.
- Hughes, John Donald. «Mediterranean Environmental History». En *New Horizons. Mediterranean Research in the 21st century*, editado por Mihran Dabag, Nikolas Jaspert, Achim Lichtenberger y Dieter Haller, 225-236. Brill: Leiden, 2016.
- Homero, *Odisea*. Traducción de José Manuel Pabón. Madrid: Editorial Gredos, 1993.
- Jouanna, Jacques, Jean Leclant y Michel Zink, dir. *L'homme face aux calamités naturelles dans l'Antiquité et au Moyen âge*. Paris: Académie des inscriptions et belles lettres, 2006.
- Le Blay, Frédéric. *La fascination du volcan: les mythes et la science*. Paris: Vrin, 2023.
- Lemos, Irene y Athéna Tsingarida, eds. *Beyond the polis: rituals, rites and cults in early and archaic Greece (12th-16th centuries BC)*. Bruselas: Études d'archéologie, 2019.
- Locher, Fabien y Grégory Quenet. «L'histoire environnementale: origines, enjeux et perspectives d'un nouveau chantier». *Revue d'histoire moderne & contemporaine*, 4 (2009): 7-38.
- López Sáez, José Antonio y Lourdes López Merino. «Etnobotánica e historia natural del loto sagrado». *Quercus* 257 (2007): 38-43.
- Losada, José Manuel. *Mitocrítica cultural. Una definición de mito*. Madrid: Ediciones Akal, 2022.
- Losonczy, Anne-Marie y Silvia Mesturini Cappo «Entre l'Occidental et l'Indien. Ethnographie des routes du chamanisme ayahuasquero entre Europa et Amériques». En *Migrations et transformations des paysages religieux, Autrepart* (2014/4), no. 56: 93-110.
- Mattila, Raija, Sanae Ito y Sebastian Fink, eds. *Animals and their Relation to Gods, Humans and Things in the Ancient World*. New York: Springer, 2019.
- McNeill, John R. «The State of the Field of Environmental History». *The Annual*

- Review of Environment and Resources* (2010): 345-374. DOI 10.1146/annurev-environ-040609-105431.
- Moore, Bryan L. *Ecology and Literature: Ecocentric Personification from Antiquity to the Twenty-first Century*. New York: Palgrave Macmillan, 2008.
- Morton, Alan G. *History of Botanical Science*. Londres: Academic Press, 1981.
- Müller, Max F. *Natural Religion*. London: Longmans/Green, 1888.
- Nibbi, Alessandra. «Some notes on the Two Lands of Ancient Egypt and the ‘Heraldic’ Plants». *Discussions in Egyptology* 37 (1997): 23-49.
- Piccardi, Luigi y W. Bruce Masse. *Myth and Geology*. London: Geological Society, 2007.
- Polignac, François de. «Rituals in context. Scales and Horizons of Interpretation of Cult Places in Early Greece». En *Beyond the polis: rituals, rites and cults in early and archaic Greece (12th-16th centuries BC)*, editado por Irene Lemos y Athéna Tsingarida, 17-23. Bruselas: Études d’archéologie, 2019.
- Reclus, Élise. *Histoire d’une montagne*. Paris: Bibliothèque de d’éducation et de recreation, 1882.
- Ronin, Marguerite. «Le monde romain et l’histoire environnemetale. Perspectives et enjeux face à une crise écologique globale». *Les Cahiers de Pramespa* 40 (2022): online <https://journals.openedition.org/framespa/12915>
- Roux, Sylvain. «Théorie du premier moteur: Plotin critique d’Aristote». *Études platoniciennes* 10 (2013): online. <https://journals.openedition.org/etudesplatoniciennes/333>
- Thanos, Costas A. «Aristotle and Theophrastus on plant-animal interactions». En *Plant-animal interactions in the Mediterranean-type ecosystems. Tasks for vegetation science*, vol. 31, editado por Margarita Arianoutsou y R H Groves, 3-11. Dordrecht: Springer.
- Thély, Ludovic. *Les Grecs face aux catastrophes naturelles*. Roma: BEFAR, 2016.
- Thommen, Lukas. *An Environmental History of Ancient Greece and Rome*. Cambridge: CUP, 2012.
- Toner, Jerry. «Thinking about disasters». En *Roman disasters*, 67-86. Cambridge: Political Press, 2013.
- Tylor, Edward Burnett. *Primitive Culture: Researchers Into the Development of Mythology. Philosophy, Religion, Art and Custom*. London: John Murray, 1871.
- Vitaliano, Dorothy. *Legends of earth: their geologic origins*. Bloomington/London: Indiana University Press, 1973.
- Voisin, Patrick. *ÉcolΩ: Ecologie et environnement en Grèce et à Rome*. Paris: Les Belles Lettres, 2014.